

I.E.S. VEGA DEL PRADO (VALLADOLID)

DEPARTAMENTO DIDÁCTICO DE LATÍN

PRADO



IES
VEGA

CVR?

(MANUAL DE INICIACIÓN AL LATÍN PARA 4º ESO)

LECTIO QVARTA

A. FVNDAMENTA

1. COMENZAMOS CON EL LATÍN

Después de todos estos conceptos previos, en especial el de *flexión*, comenzamos a estudiar de verdad el latín. Afortunadamente para ti, en este primer curso solo estudiaremos los aspectos más regulares y frecuentes de la morfología latina. Tiempo habrá en cursos sucesivos para profundizar en lo más complejo.

1.1. DECLINACIÓN DE LOS SUSTANTIVOS EN *A-* O PRIMERA DECLINACIÓN

En latín existe un grupo bastante nutrido de sustantivos que presentan esta *-a* característica (muchos de los cuales han pasado al castellano). Son todos femeninos salvo algunos nombres que designan profesiones (*agricola*: agricultor; *nauta*: marinero; *poeta*, etc.). Aunque ya lo habíamos hecho anteriormente, ejemplifiquemos este grupo con la palabra *causa*:

Declinación del sustantivo <i>causa-ae</i> *			
Caso (forma)	Singular	Plural	Función
Nominativo	<i>causa</i>	<i>causae</i>	Sujeto / Atributo
Acusativo	<i>causam</i>	<i>causas</i>	Comp. directo
Genitivo	<i>causae</i>	<i>causarum</i>	Comp. del nombre
Dativo	<i>causae</i>	<i>causis</i>	Comp. indirecto
Ablativo	<i>causa</i>	<i>causis</i>	C. Circunstancial

[* Obsérvese que el nombre "oficial" de cualquier sustantivo latino incluye en su enunciado las formas de nominativo y (la terminación de) genitivo singular (*causa-ae*). Así aparecen los sustantivos en el diccionario.]

Pues bien, este modelo, absolutamente estable, es válido para todas las palabras a las que nos hemos referido. Por esta primera declinación se declinan además los femeninos de los adjetivos que distinguen el femenino (*bona*, *alta*, *docta*, etc.).

► Una cuestión más: se observará que hay casos que a nivel escrito coinciden en su forma (Nom. sing. *causa* = Ab. sing. *causa*). En la pronunciación, los romanos los distinguían perfectamente, puesto que la *-a* del nominativo era breve, y la del ablativo larga. Pero ¿cómo distinguirlos en el análisis de un texto escrito? Lo iremos viendo; pero, salvo en esta primera declinación (donde las coincidencias son más), la mayor parte de coincidencias se dan en el dativo y ablativo plurales. Pues bien, adelantaremos una observación válida para el resto del curso:

- El dativo es el caso del interés, del beneficio, del daño, de la afectividad, que a menudo se concretan en la función *complemento indirecto*. Por esa razón, *las cosas no suelen aparecer en caso dativo*. Es decir que una forma como *causis*, será prácticamente siempre ablativo, ya que las causas no sienten ni beneficio ni daño, puesto que son inanimadas.

- El ablativo, como veremos, es el caso circunstancial, expresa circunstancias (lugar, tiempo, modo, etc). Así pues la forma *puellis: niñas* (sin preposición) prácticamente nunca será ablativo; las personas pueden ser agentes, pacientes y seres interesados en las acciones, pero raramente circunstancias.

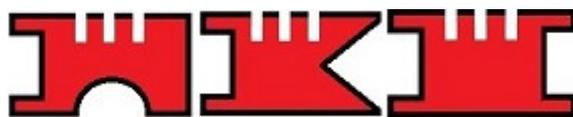
→ Ejercicios 1 (pág. 8)

1.2. EL VERBO, NÚCLEO DE LA ORACIÓN: CONSTITUYENTES INMEDIATOS

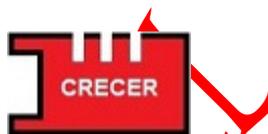
Pregunta: ¿qué es esto que ya hemos ido viendo?



Es un verbo. Sí, un verbo. Fíjate que un verbo es como la ficha central de un rompecabezas (la oración) al que se acoplan otras fichas que lo completan. Naturalmente, los verbos son de naturaleza distinta, es decir, podemos representarlos con fichas de distintas formas De manera que



también son verbos; verbos de distinta naturaleza, es decir, con más o menos “huecos” y distintas formas. De modo que existen verbos muy elementales, en que el rompecabezas se completa con muy pocas piezas. Este sería, por ejemplo, el verbo *crecer*.



Como puedes ver, solo tiene un hueco y eso significa que es muy fácil de llenar y que da lugar a rompecabezas (oraciones) muy sencillos:



► Mira ahora esta imagen: es el verbo *hacer*



Observa que tiene muchos huecos y que todos pueden llenarse; a veces de forma muy elemental:



y a veces de forma más compleja:

